

ALBERTO GONZÁLEZ TROYANO

De las luces al realismo

Ensayos críticos

(Siglos XVIII, XIX y XX)



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SEVILLA 2012

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN	9
---------------------	---

I. FIGURAS DIECIOCHESCAS

Teatro y cultura popular en el siglo XVIII	15
La figura teatral del majo: conjeturas y aproximaciones	37
El petimetre: una singularidad literaria dieciochesca	49
El sainete, un testimonio del vivir gaditano: La casa de vecindad en la ciudad dieciochesca	57
En torno a la tonadilla escénica	65
El uso amoroso del cortejo: Un breve periodo de permisibilidad moral..	73
El plebeyismo y los precedentes dieciochescos de la figura literaria del señorito	83

II. ESCENAS ROMÁNTICAS

Cadalso: la muerte romántica de un ilustrado	93
El suicidio	105
Figuras femeninas y figuras masculinas en la poesía romántica	117
Letras y músicas en torno a <i>El trovador</i>	127
Del casticismo andaluz al cosmopolitismo romántico (La familia de Manuel García)	137

III. COMPROMETIDOS CON LA RAZÓN Y LA LIBERTAD

Más heroicos que patriotas, más patriotas que liberales: Los españoles célebres de las vidas escritas por Quintana	149
Blanco White: Rebelde, lúcido y errante	161
Diversidad y ruptura en las aficiones literarias de Bartolomé José Gallardo	175

IV. NÓMADAS, VIAJEROS Y PASEANTES

Del viajero y su ambigüedad.....	193
Literatura de fronteras y fronteras de la literatura.....	197
Entre la divagación y el sueño: La Andalucía romántica.....	203
De excluidos a protagonistas: Luces y sombras en la visión literaria de una cultura diferente	211
Del viajero ilustrado al paseo literario	229
Últimos románticos y primeros hispanistas.....	237
De las tertulias ilustradas a las tabernas románticas	259
Los espacios privilegiados de la Andalucía de Estébanez.....	277
El <i>Semanario Pintoresco Español</i> y la imagen de Andalucía en la literatura costumbrista.....	283
Tertulias y literatos en el <i>Cádiz</i> de Galdós.....	299
Tipologías populares andaluzas en el teatro de los hermanos Machado ..	305

V. UNA GEOGRAFÍA PARA LA NOVELA

De la invención romántica a las exigencias del realismo: Pasiones amorosas en la novela española decimonónica	313
Cristianos y moriscos: El mundo fronterizo de Estébanez Calderón.....	325
La iniciación de la novela realista: Fernán Caballero	333
“Ni seducciones ni adulterios”: La ambivalencia narrativa de Fernán Caballero.....	365
Las Andalucías posibles de Valera: Unas notas sobre su correspondencia	375
Juan Valera: libros para un centenario.....	383
Avales para una lectura plural: Memoria, historia y ficción del Cádiz de las Cortes	391
“ <i>Los majos de Cádiz</i> ”, de Armando Palacio Valdés	409
Un tríptico de Jerez, El (des)no-velado mundo de las familias bodegueras	419
Introducción a Carlos Reyles, <i>El embrujo de Sevilla</i> , 2002.....	433
El campo andaluz en las novelas de Manuel Halcón	443
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS PUBLICADOS.....	453
PUBLICACIONES DEL AUTOR.....	459

JUSTIFICACIÓN

En principio, podría pensarse que es una grata tarea recoger en un volumen aquellas publicaciones académicas breves, que no habían obtenido antes la suerte de ser reeditadas. Agruparlas, buscarles otra colocación, despierta la ingenua esperanza de que el paso del tiempo las haya revestido de algún imprevisible nuevo valor. Y así, uno se presta a elegir y volver a ordenar, entre un material disperso, alentado por unos compañeros que acordaron de esta manera compensar, con este tipo de ilusiones, la ineludible despedida de los que, debido a los imperativos administrativos de la edad, abandonan las tareas docentes

Como beneficiado de esta propuesta del Departamento de Literatura Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, no pude menos que acogerla también con ilusión; sin sospechar que ello escondía una incómoda contrapartida, al tener que confrontarme, cara a cara y consecutivamente, con lo que he escrito en los últimos treinta o cuarenta años. Una labor que obliga a recuperar el tiempo pasado y a agitar recuerdos y viejas expectativas. Como consecuencia, mientras se hojean muchas de las viejas páginas, no es extraño que afloren, en el ánimo, notas melancólicas que suelen provocar una desdeñosa autocrítica: ¿merece la pena volver a airear estos papeles?

Por fortuna, la lectura de un párrafo de alguna arrinconada separata despierta de nuevo la vanidad dormida y empuja a continuar expurgando. Ya que no se trata sólo de releerse, además, hay que seleccionar los escritos considerados dignos de abandonar el polvoriento silencio en el que reposaban. Si se pretende

que las páginas elegidas no sean mero centón o simple miscelánea de textos, tienen que proyectar la imagen de una trayectoria investigadora bien trabada y coherente. Si se consigue tal efecto, los escritos habrán servido para compensar lo mucho que la vida personal ha tenido de arbitraria y contradictoria.

Por tanto, el problema básico no reside en decidir qué textos salvar o desechar sino en buscar la vinculación que los justifica como partes complementarias de un volumen que quisiera ser unitario. Una vinculación que se explicita más allá del hecho trivial de que los firma la misma persona. Y que tiene como únicas herramientas válidas la colocación dentro del libro, dado que los textos no deben modificarse, porque tienen que ser testimonios fidedignos del momento de su escritura.

Todas estas cuestiones, con más o menos humor, han preocupado al recopilador de este libro. Al final, sin abandonar un cierto escepticismo, ha establecido un itinerario que enlaza como eslabones consecutivos las distintas aficiones y complicidades puestas por escrito durante tantos años. Un itinerario, si quiere ser reconocido, obliga a plantear una ruta, y esto exige sacrificar cosas que no encajaban. Pero también, para compensar las ausencias, los textos complementarios elegidos se iluminan mejor unos a otros. Había, además, que desestimar aquellos trabajos que ya encontraron hueco en otros libros.

Un primer engarce lo impuso la propia cronología: todos los textos elegidos se ciñen a los siglos XVIII y XIX, con alguna esporádica y justificable incursión en el XX. Después, ya son los temas tratados los que trazan sus puentes entre la época de las luces dieciochescas y los años románticos, y entre los ambientes del costumbrismo y los escenarios de la narrativa realista.

En principio, al tratarse de un libro universitario, todos los trabajos responden a una cierta exigencia “investigadora”, sin que ello signifique que se aporta documentación alguna de primera mano.

En mi caso, el respeto que siento por los archivos no me ha permitido frecuentarlos; me tienta más la pasión de encontrar, comparar, criticar desde una perspectiva nueva. El aportar una valiosa documentación inédita la he dejado siempre para aquellos compañeros que realizan muy bien esa indispensable labor previa.

De ahí que a estos trabajos los haya subtitulado *ensayos críticos*, siguiendo una tradición en la que creo encajar con mayor comodidad. En todos ellos se hace, pues, presente una cierta voluntad ensayística, proclive a interpretar y conectar aspectos antes poco frecuentados. Colindante con este aspecto, hay otra actitud: la preferencia por asuntos en apariencia no centrales en el campo académico de la literatura. Incluso podrían denominarse “cuestiones menores”, porque no se puede luchar contra las propias querencias y, en mis escritos, acaban infiltrándose, transversalmente, figuras, escenas y conflictos que proceden del borde marginal de la literatura.

El mundo andaluz es otra presencia que brinda una cierta continuidad a los textos. No me llevó a ellos ningún amor providencial por los localismos y regionalismos. Es una consecuencia del conocimiento que presta la proximidad cultural. Y por las muchas posibilidades que sus fuentes literarias ofrecen. En cambio, en los puntos de vistas críticos adoptados casi siempre predomina la lectura de los maestros franceses, que en su momento me despejaron muchas dudas. Un aprendizaje interpretativo en el que también han colaborado la buena cosecha de amigos ensayistas y críticos que ha proporcionado la gente de mi generación. Un proyecto de este tipo adolece casi siempre de numerosas repeticiones formales y temáticas. Es el gran inconveniente de las recopilaciones. Pero, por otra parte, el autor ya se sentiría suficientemente complacido si el recorrido que se sugiere no resultara forzado, artificial, en exceso. También cabe el consuelo de esperar que trabajos como éstos, tan poco cerrados, tan sin acabar, sirvan cuando menos de incitación para que otros, más jóvenes, se sientan llamados a recoger los muchos cabos sueltos y darles continuidad.